

Observatorio de Política Internacional

Las vicisitudes de la paz en Colombia

por Matías Gastón Truchet¹.

Tras 52 años de conflicto armado, el Estado colombiano y las FARC firmaron el 26 de septiembre de 2016 el Acuerdo Final de Paz, un documento para sentar las bases de la finalización del enfrentamiento y el comienzo de la paz. Casi una semana más tarde, el 2 de octubre, el acuerdo fue sometido a plebiscito para que la sociedad colombiana lo refrendara. Sin embargo, el plebiscito sorprendió con su resultado, al declarar la oposición de la población al acuerdo.



Foto: Diario La Prensa, Panamá – 03/10/2016.

Los resultados del plebiscito colombiano del pasado 2 de octubre, en el que se instó a la población a votar por la aprobación - o no - del acuerdo logrado entre el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) para poner fin al conflicto armado entre estas partes, sorprendieron al país, a la región y al mundo entero, teniendo en cuenta la coyuntura del proceso de paz en la cual se llevó a cabo el plebiscito.

¹ Estudiante avanzado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales y miembro del Observatorio de Política Internacional de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Católica de Santa Fe.

El año 2016 estuvo marcado por el avance en las negociaciones entre el Gobierno Nacional colombiano y las FARC, orientando las expectativas hacia lo que se suponía que fuera una solución pacífica y acordada al conflicto.

De esta manera, el presidente Juan Manuel Santos y toda su gestión, encabezaron una estrategia de suma cero para que el 2016 se alzara como el punto cúlmine y eficaz de un proceso comenzado en 2012, cuando las FARC y el gobierno entablaron los Diálogos de Paz, primero en Noruega y luego en Cuba, acompañando como garantes de este proceso también Chile y Venezuela.

Sin embargo, los resultados del plebiscito significaron un revés inesperado para el gobierno y las FARC, porque parte del electorado se posicionó a favor de no refrendar el acuerdo, obligando a una vuelta a las negociaciones, ésta vez con la participación de quienes apoyaron el "NO".

Según datos brindados por el Consejo Nacional Electoral de Colombia, estaban habilitados para votar en el plebiscito 34.899.945 ciudadanos. De ese universo, se contabilizó un total de 13.062.917 votos - 37,43% del padrón electoral -, de los cuales fueron votos válidos sólo 12.821.453 - 6.382.901 votos a favor de SÍ refrendar los acuerdos y 6.438.552 votos a favor de NO refrendar los acuerdos - dejando los 241.464 votos restantes repartidos en 168.589 votos nulos y 72.875 votos no marcados.

Por lo tanto el plebiscito mostró una participación del 37,43% del padrón electoral, donde tan sólo el 18,45% del total del padrón definió el rumbo de una posible solución al conflicto.

Aun así, el dato más alarmante fue, sin dudas, el porcentaje de ciudadanos que no se acercaron a las urnas el día del plebiscito: 21.837.028 personas - 62,57% del padrón - que por determinadas razones no se encontraron movilizadas a influir en el curso de la historia colombiana.

La pregunta es automática e inevitable: ¿qué fue lo que pasó para que los colombianos decidieran no votar en la elección más trascendental de sus últimos 52 años de historia?

Entre las razones que explican parte del abstencionismo, se encuentran factores climáticos, la rapidez con la que fue convocado el plebiscito y la posterior tensión entre oficialismo y oposición, y la desconfianza de la sociedad colombiana en sus políticos e instituciones.

Por un lado, la región colombiana del Caribe, que se sabía de antemano y con certeza que votaría a favor de Sí refrendar los acuerdos, fue azotada por el huracán Matthew, imposibilitando la participación de los colombianos y el buen desarrollo de la jornada. De hecho, en las regiones costeras, el porcentaje de participación fue inferior al promedio nacional.

Por otro lado, la gran crítica que se hizo desde los sectores opositores y defensores del “NO” - nucleados principalmente por el ex presidente Álvaro Uribe - consistió en denunciar la rapidez con la que fue convocado el plebiscito, apelando a una cuestión emocional bajo el argumento de que la aprobación del acuerdo significaría la entrega del país a las guerrillas. En respuesta, el gobierno enfatizó la oportunidad histórica de finalizar el conflicto por medio de los consensos logrados, fogueando con campañas oficiales para movilizar las voluntades hacia la aprobación del acuerdo. La puja entre ambas visiones generó un clima de tensión que poco esclareció el escenario para los votantes, a la par que profundizó las divisiones sociales ya existentes en la medida que al verdadero sentido del proceso electoral por la paz superpuso reclamos de índole económico y social, entre otros.

Por último, pero para nada menos importante, Colombia ha tenido tradicionalmente un alto porcentaje de abstenciones en los procesos electorales. Sin embargo, desde la primera vuelta a elección presidencial de 1994 - donde hubo un 66,23% de abstención - que las abstenciones no superaban el 60%. Todos los procesos electorales siguientes a 1994 han tenido un porcentaje de abstención por encima del 50%, a excepción de la primera y segunda vuelta a elección presidencial de 1998 - 48,88% y 41,15% respectivamente -. Por este motivo es que tal vez el umbral que se fijó para otorgarle validez al acuerdo haya sido de 4,5 millones de votos, en un intento por reconocer la apatía del electorado.

Mención aparte merece otro de los actores de relevancia en el proceso de paz: la comunidad internacional, que desde el inicio de los Diálogos de Paz, y durante todo el 2016, asumió un protagonismo especial.

A través de programas de desarrollo y de construcción de la paz, del apoyo financiero y técnico por medio de las embajadas, del establecimiento de misiones de observadores y verificación de los acuerdos de paz, países como Ecuador, Cuba, Venezuela, Suecia, España, Noruega, Estados Unidos, y la máxima organización internacional a nivel mundial, la Organización de las Naciones Unidas (ONU), han brindado su apoyo irrestricto a la firma y refrendación de los acuerdos de paz.

Es debido a esto que los líderes mundiales declararon su tristeza y decepción general al conocer los resultados del plebiscito, si bien las declaraciones fueron variadas², pero no dejaron de reiterar su apoyo a los acuerdos de paz.

Sin ir más lejos, al conocerse la noticia del otorgamiento del Premio Nobel de la Paz al presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, a los pocos días de haberse desarrollado el plebiscito, la comunidad internacional felicitó al presidente y subrayó que el premio representa un impulso final para implementar el acuerdo con las FARC.

La mirada de toda la comunidad internacional está puesta en el proceso de paz, su apoyo indiscutible y su sostenida participación dan muestra, de un lado, de los esfuerzos reales que por medio de la cooperación internacional se llevan a cabo para solucionar el conflicto, a la par que del otro lado ejercen una presión tanto para el gobierno colombiano, las FARC - y otras guerrillas colombianas - y los diversos sectores políticos inmersos en el proceso negociador.

En consecuencia, defender el proceso de paz en Colombia y trabajar para su solución es la oportunidad de la comunidad internacional de legitimarse y demostrar la importancia de la cooperación internacional en la solución de los conflictos armados.

De la anterior razón, también se desprende el fundamento de otorgar el Premio Nobel de la Paz a Juan Manuel Santos.

Entre los detractores al otorgamiento del galardón por considerar que Santos no ha trabajado lo suficiente para merecer tal premio, y quienes estuvieron a favor por creer que los esfuerzos del gobierno han sido válidos y llevado a buen puerto, lo cierto es que el Premio Nobel a Santos puso de manifiesto la rapidez con la que se decidió al representante de la Paz en el 2016.

Tal tratamiento expés de una decisión tan importante, no hizo más que verificar una simple idea pero que, como hemos mencionado, es de vital necesidad: el Nobel de la Paz se transformó en un mensaje político al pueblo colombiano, a sus

² Uno de los primeros en pronunciarse al respecto de los resultados del plebiscito fue el presidente francés Francois Hollande, al destacar la "valentía política" del presidente colombiano Juan Manuel Santos y resaltar que "Francia está más que nunca junto a las autoridades y al pueblo colombiano para darle una oportunidad a la paz y al proseguimiento del diálogo". Entre tanto, el jefe de la diplomacia noruega - país garante del acuerdo de paz en Colombia - declaró estar "muy decepcionados" pero llamó a seguir trabajando para "salvar la paz en Colombia". Por su parte, el presidente de Perú, Pedro Pablo Kuczynski, advirtió que "será bien difícil renegociar el acuerdo. Las negociaciones en La Habana duraron cuatro años y casi colapsan varias veces".

gobernantes, a las guerrillas y a la región. Un mensaje que busca legitimar al presidente Juan Manuel Santos, indicar a sus receptores que el camino que ha emprendido el gobierno es el indicado y que se debe perseverar por él.

A modo de conclusión, el panorama actual de Colombia nos deja con inquietudes, tanto por lo que ya se ha estado trabajando como por lo que se viene.

Por un lado, es indiscutible la presión internacional que se ejerce sobre Colombia para finalizar el conflicto armado con las FARC. Desde ya que todo el apoyo brindado por los diferentes actores internacionales inmersos en el proceso de paz ha sido favorable al desarrollo del mismo, pero también no deja de ser cierto que agrega una cuota de presión externa a un gobierno que ya se encuentra presionado por su propia coyuntura interna - en especial, las condiciones económicas actuales de Colombia y que tan sutilmente emergieron como reclamo en las movilizaciones sociales a favor de "NO" refrendar los acuerdos con la guerrilla FARC -.

La presión y el apoyo internacional al gobierno colombiano contrastan, por otro lado, con la apatía política de un sector muy amplio de la sociedad colombiana. La forma en que se dispuso el tratamiento del plebiscito - la rapidez de su convocatoria, la tensión en las campañas a favor y en contra del acuerdo, los límites de los tiempos que no ayudaron a involucrar a la población en el desarrollo del proceso de paz. La falta de condiciones necesarias para la participación social afecta la concientización de los derechos políticos y refuerza una tradicional tendencia a abstenerse en los procesos electorales.

Esta doble cara del escenario actual del proceso de paz colombiano, deja a Juan Manuel Santos en un camino pantanoso de cara a los últimos 2 años de su gobierno. Fundamentalmente porque si su objetivo era finalizar el año con un acuerdo logrado con las FARC para luego encarar un proceso similar con mayor tranquilidad con la segunda fuerza guerrillera en Colombia, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), corre el riesgo de que la rápida renegociación del acuerdo tras el plebiscito, y que derivó en un nuevo acuerdo alcanzado recientemente con las FARC que incorpora las modificaciones propuestas por los defensores del "NO", desgaste su credibilidad y legitimidad para afrontar las discusiones con el ELN, además de abrir la puerta a un empoderamiento del ex presidente Álvaro Uribe que pueda derivar en un cambio de gobierno en 2 años que finalice los esfuerzos que se vienen haciendo para solucionar el conflicto.

() El presente artículo refleja en forma exclusiva la opinión del autor.*

Fuentes.

Agencia EFE. Comunidad internacional ve en el Nobel a Santos impulso a la paz en Colombia. 20 de noviembre de 2016.

BBC Mundo. Qué dice de Colombia que haya habido 62% de abstención en el histórico plebiscito por el proceso de paz. 15 de noviembre de 2016.

Consejo Nacional Electoral de Colombia. Finaliza escrutinio de plebiscito del 2 de octubre. 1º de noviembre de 2016.

El Espectador. Comunidad internacional se declara “triste” por resultado de plebiscito en Colombia. 18 de noviembre de 2016.

EIPaís.com.co. Comunidad internacional reitera apoyo a Colombia tras rechazo de acuerdos de paz. 19 de noviembre de 2016.

NODAL ¿Qué ha pasado durante un mes sin acuerdo de paz con las Farc? 19 de noviembre de 2016.

Portal de Noticias NODAL. Consultado en los meses de Octubre y Noviembre de 2016.